



## MENSAJE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA ANTE LA DECLARATORIA DE ESTADO DE EXCEPCIÓN

*“Procuren lo que favorece la paz y la mutua edificación.” (Romanos 14,19)*

La Conferencia Episcopal Boliviana continúa acompañando con profunda preocupación la situación que atraviesa nuestro país y el sufrimiento de miles de familias afectadas por la escasez de alimentos, combustible, medicamentos y otros bienes esenciales para la vida. Son ya 51 días de dificultades, incertidumbre y angustia para muchas personas que ven afectada su vida cotidiana y sus medios de sustento.

Ante la declaratoria de Estado de Excepción, hacemos un llamado a las autoridades del Estado, a las instituciones y a toda la ciudadanía a actuar con serenidad, responsabilidad y un profundo respeto por la dignidad de cada persona.

Comprendemos la necesidad de garantizar la libre circulación y el abastecimiento de productos indispensables para la población. Sin embargo, recordamos que toda medida que se adopte debe estar enmarcada en el respeto a la Constitución Política del Estado, al Estado de Derecho y a los derechos humanos, que son un bien irrenunciable para todos.

Exhortamos a las fuerzas encargadas de preservar el orden público a actuar con prudencia, proporcionalidad y respeto por la vida y la integridad de las personas. Del mismo modo, pedimos a los sectores movilizados evitar toda forma de violencia, enfrentamiento o provocación que pueda aumentar el sufrimiento de nuestro pueblo y dificultar aún más la búsqueda de soluciones.

Nuestra cercanía y oración con todas las partes en conflicto, especialmente con las familias que esperan alimentos para sus hogares; con los enfermos que necesitan atención médica y medicamentos; con quienes requieren combustible para trabajar y sostener a sus seres queridos; y con todos aquellos que hoy viven con preocupación e incertidumbre.

En medio de esta difícil situación, queremos transmitir un mensaje de esperanza. Bolivia ha sabido superar momentos complejos cuando sus hijos e hijas han sido capaces de reencontrarse, escucharse y poner el bien común por encima de los intereses particulares. Hoy más que nunca necesitamos tender puentes, sanar heridas y recuperar la confianza mutua. El camino de la reconciliación no es signo de debilidad, sino de grandeza; es la fuerza de quienes creen que un futuro mejor es posible.

Como Iglesia Católica en Bolivia, renovamos nuestro compromiso de acompañar a quienes más sufren, promover la cultura del encuentro y alentar todo esfuerzo sincero de diálogo que permita encontrar caminos de entendimiento y soluciones duraderas.

Confiamos nuestra patria a la protección maternal de la Virgen María, Reina de la Paz. Que ella nos enseñe a mirarnos como hermanos, a abrir el corazón al diálogo y a trabajar juntos por una Bolivia reconciliada, esperanzada y en paz.



La Paz. 20 de junio del 2026

**Conferencia Episcopal Boliviana**